

## LA CREACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE SAN PABLO

De los muchos temas de la Revelación que el Apóstol san Pablo ha profundizado y explicado, uno de los más destacados es el de la creación. Pablo, que fue judío fiel y devoto, cree todo aquello que el Antiguo Testamento ha enseñado sobre el mundo creado por Dios, y la dependencia que la Creación tiene respecto de su Creador. Pero al conocer al Señor Jesús y abrazar la fe cristiana, comprenderá esta verdad fundamental a la luz de Cristo. En sus cartas, san Pablo muestra una comprensión de la Creación siempre en relación con la Santísima Trinidad y Cristo, lo que nos invita a valorar este gran regalo que Dios nos ha hecho.

### 1. ¿Quién es el autor de la Creación, según san Pablo?

El único autor de todo lo que existe es Dios, y por tanto, es Dios quien ha creado el mundo. Pero Dios es para san Pablo la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por lo mismo, es la Trinidad quien ha creado todo. Esto lo enseña el Apóstol resaltando la acción de Dios Padre y de Jesucristo cuando dice: **«Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros»** (1 Cor 8, 6).

En esta cita, como en otras, Pablo resalta el papel particular del Padre en la creación. En efecto, del Padre procede la intención de crear, como se puede ver en la Segunda Carta a los Corintios: **«Pues el mismo Dios que dijo: De las tinieblas brille la luz, ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo»** (2 Cor 4, 6). Es clara la alusión al acto creador, tal como aparece en Gén 1, 4. Los teólogos, siguiendo lo enseñado por el Apóstol, dirán que Dios Padre es causa eficiente de la creación.

### 2. Entonces, ¿cuál es la novedad que propone san Pablo al hablar de la creación?

La novedad es precisamente el papel que Cristo tiene en la Creación. Pues Dios Padre ha creado todo por medio de Jesucristo. En la Carta a los Colosenses, Pablo enseña: **«El (= Cristo) es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él; Él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia»** (Col 1, 15-17). En este importante texto resalta con claridad la preexistencia del Verbo (= “él existe con anterioridad a todo”), el hecho de que Cristo es creador (= “todo fue creado por él”) y de que todas las cosas hallan su realización en Cristo (= y para él). Además, Jesucristo es el creador de los ángeles (= “en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos ...”) y del hombre y de todo lo terreno (= “y en la tierra”). Reflexionando sobre esta verdad de fe, los teólogos dirán que Cristo es causa instrumental (= medio) y final (= meta) de la Creación.

### 3. ¿Enseña san Pablo la Creación de la nada?

Sí. En continuidad con las enseñanzas del Génesis y de todo el Antiguo Testamento, Pablo dice que Dios ha creado el mundo de la nada, sin materia alguna preexistente: **«Como dice la Escritura: Te he constituido padre de muchas naciones: padre nuestro delante de Aquel a quien creyó, de Dios que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean»** (Rom 4, 17). Al decir que Dios llama a las cosas que no son para que sean, está indicando que con su Palabra –al igual que en el libro del Génesis– Dios hace que las cosas pasen del no-ser (= nada) al ser, esto es, que existan. Y esa es la

doctrina de la “Creatio ex nihilo” que la Iglesia propone como verdad revelada y, por tanto, como dogma de fe.

#### 4. ¿Y qué dice san Pablo acerca de la creación del ser humano?

San Pablo nos dirá que Dios ha creado al ser humano en Jesucristo, y ésta es la gran novedad antropológica del Nuevo Testamento. Así, en la Carta a los Efesios enseña: **«Por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado»** (Ef 1, 4-6). Más aún, recuerda que ser creados a imagen de Dios es ser creados a imagen del Hijo: **«Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos»** (Rom 8, 29). El hombre ha sido creado para llegar a ser hijo de Dios en Jesucristo, y por tanto nuestra meta es ser hijos de Dios por adopción.

#### 5. ¿Cuál es la función que desempeña el Espíritu Santo en todo esto?

Precisamente, el Espíritu Santo que, junto con el Padre y el Hijo es también creador, es el que hace al hombre hijo de Dios en Jesucristo, llevando de ese modo al ser humano a su plenitud. En un pasaje importante dice San Pablo: **«Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre!»** (Gál 4, 4-6). Y en otro lugar nos recuerda: **«En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios.»** (Rom 8, 14-16). Podemos, pues, concluir, que san Pablo destaca sobre todo el papel del Espíritu Santo en la nueva creación que se da por medio de la reconciliación de Jesús (ver más adelante).

#### 6. ¿En qué sentido el pecado afecta a la creación?

El pecado la afecta muchísimo, y san Pablo describe con agudeza y dramatismo los efectos nocivos que la mala acción del hombre ha dejado sobre el mundo creado: **«Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo»** (Rom 8, 19-23). En otro pasaje resalta los efectos negativos del pecado sobre Adán y sus descendientes: **«Por tanto, como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron; - porque, hasta la ley, había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa no habiendo ley; con todo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir...»** (Rom 5, 12-14).

#### 7. La acción salvífica de Jesucristo, ¿alcanza también a la creación?

Sí. Pablo enseña que Jesús, mediante su muerte y resurrección, ha librado a la creación del influjo negativo del pecado. El Señor Jesús ha reconciliado todas las cosas, es decir, ha eliminado la división y el conflicto que se cernían sobre toda la realidad como consecuencia del pecado: **«pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos»** (Col 1, 19-20). A nosotros, hombres, nos ha reconciliado eliminando nuestros pecados y aproximándonos a Dios, de quien nos habíamos alejado: **«Y a vosotros, que en otro tiempo fuisteis extraños y enemigos, por vuestros pensamientos y malas obras, os ha reconciliado ahora, por medio de la muerte en su cuerpo de carne, para presentaros**

**santos, inmaculados e irreprochables delante de El; con tal que permanezcáis sólidamente cimentados en la fe, firmes e inmovibles en la esperanza del Evangelio que oísteis, que ha sido proclamado a toda criatura bajo el cielo y del que yo, Pablo, he llegado a ser ministro» (Col 1, 21-23).**

Más aún, Pablo enseña que en Cristo se da la nueva creación, que es el hombre y el mundo salvados del pecado y reconciliados con Dios: **«Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!» (2 Cor 5, 17-20).**

## **8. ¿Cuál es la meta definitiva de la creación? ¿Hacia dónde se dirige?**

En el Plan de Dios, la Creación, una vez redimida de las consecuencias del pecado de Adán, participará de la gloria de Dios en Cristo. Esto se realizará cuando, al final, todas las cosas tengan a Cristo por cabeza. Enseña san Pablo: **«...dándonos (Dios) a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef 1, 9-10).** Es la doctrina de la RECAPITULACIÓN de todas las cosas en Cristo.

Aprobado por el Señor Cardenal Arzobispo Primado  
el 1 de mayo de 2009

Memoria de San José Obrero